

La pasada semana, segunda de la temporada, fue especial en el FAS porque a la sesión del martes, que nos ofreció la cinta rumana "La Gomera" (cine negro, que sugiere una peculiarísima aplicación del tradicional silbo gomero) , no le siguió el habitual coloquio, ya que su espacio fue ocupado por la asamblea societaria del cineclub, varias veces postergada por las circunstancias sanitarias.

Sin embargo, pudimos resarcirnos el viernes, ya que se ofreció una sesión especial, con la excelente cinta de animación "Las golondrinas de Kabul", de la mano, como otras veces, del Institut Français, a la cual sí siguió un animado debate, porque los temas que aborda son de interés y de la máxima actualidad vistas las últimas circunstancias del país afgano, donde se sitúa. Dirigió el coloquio Maya Amrane, de origen argelino, y que ya nos había acompañado por ejemplo en la proyección de "La bella y los perros"; y contamos también con la aportación, por el Instituto, de Edouard Mayoral.

La película, de innegable belleza plástica (Maya nos contaba que sus directoras habían optado por basar la ilustración en la acuarela, porque entendían que suavizaba o ponía un poco de distancia sobre los durísimos hechos narrados) supone sin embargo un aldabonazo en las conciencias, y más a la luz de los recientes acontecimientos. Adapta una obra, de igual título, de un autor argelino, Yasmina Khadra (un varón que, dada su condición de militar, optó por un pseudónimo femenino, el nombre de su esposa... otro tema que ha resonado recientemente en las noticias, también, con la concesión del Planeta), que sin embargo confesaba no haberse documentado excesivamente sobre Afganistán, cosa que sí hicieron a posteriori las directoras de la cinta, Zabou Breitman y Ela Gobbé-Mévellec.

El tiempo del coloquio se quedó corto para abordar tantos temas de calado como surgieron: el papel de la mujer en el Islam, las diferencias en cada país de dicha tradición musulmana; así como las consecuencias y el alcance de la intervención de potencias extranjeras en los conflictos que viven muchas de estas comunidades. Una sesión que nos hizo emocionarnos y pensar, como tantas otras.

Y mañana, martes 26 volvemos a reunirnos como de costumbre, en el Salón del Carmen, para ver la cinta polaca "Nunca volverá a nevar". Os esperamos.

Ana G.